

# Santiago Catalán: «El libro recoge las emociones de la arquitectura de Lugo»

► El artista presentó su obra 'Arquitecturas debuxadas'

► El volumen reúne dibujos y textos de edificios lucenses

## JAUREGUIZAR

✉ sjareguizar@elprogreso.es

LUGO. Santiago Catalán aseguró ayer en Lugo que su libro 'Arquitecturas debuxadas' (Xerais), en el que ilustró las construcciones más interesantes de la ciudad, «no es un histórico ni está lleno de datos, es una obra sobre mis impresiones literarias de Lugo. Lo que yo siento al ver los edificios; es un libro sentimental».

El artista y arquitecto dibujó y escribió sobre edificios, pero ordenó el volumen agrupando esos trabajos por sus autores. El marco temporal que va desde el barroco hasta los años 50, desde Lucas Ferro Caaveiro a Eloy Maquieira aunque también remonta en el tiempo al reflejar la muralla.

«Mi intención era reconocer el



Santiago Catalán, ayer en el Círculo de las Artes. SEBAS SENANDE

valor de los arquitectos tan importantes que trabajaron en Lugo», destaca el autor. Cita a Fernando Casas Novoa (1685-1750) y Domingo de Andrade (1639-1712) para referirse a dos arquitectos gallegos —que ubica entre «lo mejor del ba-

rruco español»— que empezaron sus carreras en la ciudad y usaron sus obras para ser contratados en Santiago. «Lugo era un área de experimentación, un sitio en el que empezaron como aparejadores para llegar a ser maestros de

Santiago Catalán opina que «Lugo tuvo una arquitectura buenísima desde el barroco hasta los años 50»

obra». Otro ejemplo es Luis Bellido (1869-1955), que hizo el Círculo de las Artes o el Hospital de Santa María, «y acabó siendo arquitecto municipal de Madrid».

Bellido era de Logroño, un foráneo como el resto de arquitectos que reformaron Lugo. Paulo Fabio Máximo, Nemesio Cobreros, Eloy Maquieira o el propio Santiago Catalán (Madrid, 1954) nacieron fuera de la ciudad.

«Cuando llegué, a principios de los 80, no había un referente en arquitectura. Se había hecho una arquitectura buenísima desde el barroco hasta los años 50, pero mi generación tuvo que empezar otra vez», asegura.

La enumeración de arquitectos, que presenta a través de sus obras en Lugo, se ve interrumpida en el centro del libro por unos detalles del lienzo de la muralla. «Horadaron y rellenaron, hirieron y curaron más tarde, destruyeron y reconstruyeron, transformaron la fortificación en el patio traseros de sus casas», escribe Catalán, hasta el punto que «la hicieron suya dejando allí el rastro de sus vidas».

Otras singularidades, que el autor menciona por su interés aunque no conozca a sus creadores, son las iglesias de San Froilán y A Nova, y la farmacia La Salud.

Todas las obras están en blanco y negro. «Usé el grafito para los dibujos porque la arquitectura de Lugo se presta a la falta de color», explicó.